

Clase 7: El pensamiento de Marx y el Materialismo Histórico y Dialéctico (Parte II)

¡Buenas! Les damos la bienvenida a una nueva clase. Hoy seguiremos trabajando con algunos conceptos centrales del marxismo clásico.

La clase anterior trabajamos fundamentalmente *las influencias*, es decir, las referencias ineludibles de la época con las que Marx debatió para ir desarrollando su propia posición y visión del mundo.

Estas influencias resultan fundamentales porque son dimensiones constitutivas del pensamiento del autor, y a partir de las cuales irá organizando su *gran programa de investigación* y profundizando aspectos a partir de cada una de ellas - de manera articulada-. Es importante enfatizar que Marx jamás divorció su análisis económico, de la dimensión filosófica o política, como algunas interpretaciones intentaron demostrar. Nosotros hacemos esta distinción sólo a los efectos pedagógicos, para facilitar y ordenar su abordaje, pero entendiendo siempre la integralidad del pensamiento marxiano.

Si volvemos nuevamente sobre nuestras **preguntas ordenadoras**, retomaremos ahora las que nos quedaron pendientes:

- ¿Qué aportes realiza en términos teóricos? ¿Qué *conceptos* formula y desarrolla?
- ¿Qué patrones de determinación social conviven en la obra de Marx? ¿Cuáles son las principales tensiones que deja su producción? ¿Qué lecturas se han abierto a partir de ellos?

Es decir, hoy trabajaremos en torno a lo que denominamos el “*núcleo duro*” del marxismo, repasando los *conceptos centrales* que desarrolla para explicar la dinámica de funcionamiento del capitalismo, dicho en los términos de Marx, analizaremos el **Modo de Producción Capitalista**.

¿Qué es un modo de producción? Es el *tipo de sociedad* en la que los sujetos establecen las relaciones para producir su vida *material y simbólica*. Es decir, un modo de producción incluye la articulación específica que asumen los aspectos económicos con los aspectos filosóficos, políticos, ideológicos y su expresión en el Estado.

Es decir, la manera en la que se trama – en una dinámica dialéctica- lo económico con lo ideológico-político – cultural, que define el funcionamiento de una sociedad. Marx explicará el modo de producción capitalista en un momento específico, aunque da cuenta de que el capitalismo fue cambiando a lo largo de la historia: capitalismo liberal de libre competencia, capitalismo concentrado y monopolístico, capitalismo de crisis, capitalismo de estado de bienestar, capitalismo post guerra, capitalismo neoliberal.

Lo que Marx intentará desentrañar es el complejo engranaje del capitalismo como tipo de sociedad en la que se articula, de manera dialéctica una particular organización económica (con X empresas, comercio, producción agraria, etc) con una trama de organización legal y política (leyes, andamiaje burocrático, decretos, etc. y los grupos políticos, sectores, partidos, sindicatos, tendencias, facciones, etc. que disputan) y con la dimensión simbólica (imaginarios, lenguajes, valoraciones, creencias, etc. que disputan sentidos en la vida cotidiana, a través de varios espacios de producción y reproducción cultural)... disputas que suponen impugnación o convalidación del orden social vigente.

Principales conceptos

Marx, para explicar el funcionamiento del *modo de producción*, como categoría abstracta, desarrollará *conceptos específicos*.

Uno de ellos es el **de relaciones sociales de producción**, este concepto da cuenta de cómo los hombres y mujeres se han asociado a lo largo de la historia para producir, cómo han sido el tipo de relaciones que entablaron para producir lo necesario para satisfacer sus necesidades históricas.

Que las necesidades sean históricas significa que van cambiando, el capitalismo inventa todo el tiempo necesidades por su propia lógica de funcionamiento y expansión. Claros ejemplos son la “presión” en torno a tener el último celular, las últimas botas de la temporada, el shampoo de miel de abeja reina o las zapatillas x, etc. Los sujetos vivimos atravesados por esta configuración histórico cultural de nuestras necesidades al punto de creer que son esos consumos los que, al estilo hiperbolizado del capítulo de Black Mirror sobre los “likes”, dichos objetos son los que califican a los sujetos y les confieren mayor valía en las relaciones sociales.

Esto forma parte de un profundo análisis realizado por Marx de la dimensión cultural y psicológica del capitalismo, que llega a *formatear* nuestras percepciones y hace que sintamos las cosas y las necesidades de esa manera. Lo que queremos señalar es el carácter construido de la totalidad de las necesidades, en tanto a veces tiende a pensarse que las necesidades se asocian con la precariedad de la subsistencia es importante develar que afectan al conjunto de las prácticas sociales, sin excepción (desde cómo me pinto las uñas hasta las preferencias alimentarias).

Para abordar esta cuestión en toda su complejidad el marxismo construye la categoría abstracta: *sujetos que se relacionan para producir y satisfacer sus necesidades transformando el mundo natural. Entonces...*

Se denominan **relaciones de producción** a aquellas que establecen los *sujetos entre sí* y con su *mundo natural* con el objeto de producir lo que requieren para satisfacer sus *necesidades*.

A lo largo de la historia hubo **distintos tipos de relaciones de producción**, por ejemplo, *relaciones de esclavitud*, donde un sujeto es dueño de otro y produce y trabaja para él; *relaciones de servidumbre*- como en el feudalismo- donde el siervo no es propiedad del señor feudal, pero tributa para producir y lo hace para el señor feudal y para sí mismo, en una tierra que no le pertenece, pero con la posesión de los instrumentos de trabajo. En los pueblos originarios también existían relaciones de producción, no había por ejemplo propiedad privada, pero sí una constitución de jerarquías, de quienes debían producir, quienes no, había esclavitud, etc.

Estas relaciones de producción se van asentando y entramando en un tejido de elementos ideológicos- como vimos en el feudalismo: religión, cultura, leyes, conocimiento, etc.- Aclaremos esto porque el concepto de relaciones de producción es analítico, pero en la realidad se da todo ese andamiaje articulado de manera dialéctica y mixturada.

El interés de Marx será centrarse y desnudar el carácter específico ***de las relaciones de producción capitalista***.

¿Cómo es la principal relación de producción en el capitalismo?

Es una *relación salarial y contractual* basada en la *propiedad diferencial* de las fuerzas productivas

Es, por lo tanto, una relación entre propietarios y no propietarios. Entre quienes tienen el capital y quienes no tienen otra cosa que su capacidad de trabajar.

Pero veamos paso a paso.

Para explicar este proceso, Marx formula junto al concepto de relaciones sociales de producción otra categoría, la de **fuerzas productivas**. Este concepto *incluye todos los elementos que participan de la producción bajo determinadas relaciones de producción*. En el marco del capitalismo, Marx dará cuenta de cómo funciona el conjunto de elementos que interviene en la producción.

Decíamos que el concepto de **fuerzas productivas** sintetiza todos los elementos que intervienen en el proceso de producción:

- Materia bruta y prima
- Medios de producción
- Fuerza de trabajo
- Organización técnica y social de la producción

Analicemos cada uno de estos componentes por separado (por razones didácticas) y luego veamos todo articulado:

- **Materia bruta:** es decir, la materia tal cual la encontramos en la naturaleza (un árbol, por ejemplo)
- **Materia prima:** aquello que es tomado de la naturaleza para ser incorporado al proceso productivo (madera, siguiendo nuestro caso)
- **Medios de producción:** los podemos entender en dos aspectos: En un sentido amplio: incluye desde los caminos, rutas, camiones, etc. Y en un sentido restringido: se refiere a la fábrica, la maquinaria, la tecnología, etc. Aquí se formula lo que se conoce como *medios de trabajo*.
- **Fuerza de trabajo:** es decir, la capacidad intelectual y manual que aporta el/la *trabajador/a* para poner en movimiento y activar los medios de producción. Y el marxismo lo define enfáticamente como una **capacidad** ¿por qué? **Porque la diferencia del trabajo**. Busquen la explicación en la clase 6 de la noción de plusvalía, allí hacíamos referencia a esta distinción. Recuperemos esa explicación: El **trabajo** es el producto de la aplicación de la fuerza de trabajo, por eso es tan importante sostener, desde este paradigma que lo que el capitalista contrata es **fuerza de trabajo**, no el trabajo, porque la capacidad del trabajador/a es la única que produce valor, y no hay una tasa fija de valor, sino que se puede producir más valor de acuerdo a las condiciones y las relaciones de fuerza que se construyan. Entender esto es muy importante, porque desde las concepciones liberales se refuta la posición del marxismo al sostener que lo que el capital contrata es el trabajo. Con esto aseguran que la plusvalía no existe, porque el salario sería la retribución por el producto realizado. Mientras que para el marxismo es fundamental distinguir este punto con claridad y dilucidar que aquello que se contrata es **fuerza de trabajo, la capacidad del trabajador/a**, por lo tanto, aquello que supera el equivalente de su salario en la producción es la ganancia o el excedente que se apropia el capital y que no es remunerado. **La plusvalía, plusvalor o plustrabajo**.
- **La organización técnica y social de la producción:** refiere también a una dimensión técnica, histórica y social. Con este concepto se da cuenta de las formas en las que se organiza la producción, es decir, de cómo se ensamblan los

elementos en el proceso productivo para aumentar la productividad del trabajo, es decir la relación entre tiempo de trabajo y producción. A lo largo de la historia hubo diferentes mecanismos desarrollados para aumentar el ritmo de trabajo y de la producción, por ejemplo, el fordismo, el taylorismo. Todos ellos apuntan a aumentar la **productividad del trabajo** (que se produzca más en menos tiempo). En la actualidad, por ejemplo, es muy común recurrir a la estrategia de la “desterritorialización”, es decir, la lógica de una empresa multinacional es la de producir en diferentes partes del mundo (combinando lugares donde la fuerza de trabajo sea más barata, donde haya menos normas que regulen el trabajo, donde no haya normativa más laxa vinculada a la protección del ambiente, etc). Se trata de buscar lugares donde ir produciendo y luego ensamblar, a diferencia de la lógica del viejo capitalismo de producción total en la *planta fabril* en un mismo lugar. Hoy se buscan formas de producción “más redituables” y esto va acompañado de nuevas formas de organizar el trabajo y la fuerza de trabajo (por ejemplo, el toyotismo fue una de esas estrategias, que hoy se organizan en otras mutaciones del capitalismo que están siendo analizadas bajo categorías como las de autoexplotación en la denominada “sociedad del rendimiento”).

Pero volvamos al capitalismo del siglo XIX, ¿Qué dice Marx?

Que entre las **relaciones sociales de producción** y las **fuerzas productivas** hay una **relación dialéctica** de transformaciones permanentes.

Dice Marx **en el capitalismo existe una contradicción principal en el funcionamiento económico**. Marx también va a utilizar esta contradicción para explicar la dinámica del desarrollo histórico, sosteniendo que existe un problema económico nuclear que él define como **contradicción en el funcionamiento económico**: el capitalismo entraña un problema que no puede resolver y que lo lleva a situaciones permanente de crisis ¿Cuál es? las relaciones de producción tienen carácter privado y las fuerzas productivas tienen carácter social.

Las interpretaciones y derivaciones de esta afirmación serán cruciales. Es a partir de esta definición que se abrieron paso las lecturas más problemáticas del marxismo futuro, ya que habilitaron lo que serían las más rígidas posiciones de la llamada “ortodoxia marxista”, aquella con la que Gramsci discutirá profundamente. Pero dejemos esta controversia para más adelante. Ahora nos focalizaremos en entender el planteo en los términos de Marx.

Nos dirá que *la dialéctica entre relaciones de producción y fuerzas productivas* implica que, mientras las **fuerzas productivas se socializan** cada vez más, es decir, la producción exige y se va ensamblando un trabajo mancomunado de diferentes sujetos y procesos en distintos lugares del mundo lo que hace que la producción sea cada vez más social (para llegar al producto final se requiere más participación, a ello apunta la idea de “socialización” de la producción) **las relaciones de producción**, por su parte, mantienen su carácter privado y lo aumentan, es decir, **se privatizan** cada vez más. La paradoja, dice Marx, la contradicción, es que el capitalismo acrecienta el carácter privado de lo producido mientras la producción se socializa. **La apropiación es privada y concentrada, la producción social.**

Esto posibilita que haya enormes cantidades de producción que no siempre pueden ser colocadas en el mercado, porque el sentido de la producción en el capitalismo no es satisfacer necesidades, sino producir ganancias. Entonces accede a las mercancías quien puede pagarlas, y como no todos pueden hacerlo, porque justamente las relaciones son diferenciales, entonces puede haber una gran superproducción, grandes masas insatisfechas pobres y sufriendo necesidades, pero sin posibilidad de acceder a esos productos, por lo que esa producción puede no encontrar mercado donde ubicarla.

Lo que se produce está en pocas manos, no todos/as pueden acceder a ello, no todos/as tienen dinero para pagar el intercambio. La apropiación es privada, en manos de quienes pueden pagar y consumir, pero la producción es colectiva. Entonces esto puede llevar a situaciones de superproducción que al no ser vendidas **generan crisis**, y este dice Marx, es el problema endémico del capitalismo. La idea de crisis es muy fértil, el planteo de las **crisis cíclicas** que son parte de la dinámica de funcionamiento del capitalismo, producto

de la contradicción entre el tipo de relaciones de producción (privadas) y la forma en la que se organiza la producción, que no permite satisfacer las necesidades de todos/as es uno de los grandes aportes teóricos (y aciertos) del marxismo.

La articulación dialéctica entre fuerzas productivas y relaciones de producción será uno de los patrones de determinación social presentes en el marxismo. Y dirá, justamente, que una forma de explicar el desarrollo de la historia, la manera en que las sociedades se fueron superando unas a otras *será producto del movimiento dialéctico entre relaciones de producción y fuerzas productivas.* Ese desplazamiento se produce porque hay momentos en la historia en que las fuerzas productivas van resultando cada vez más dinámicas, y las relaciones sociales van quedando obsoletas y se constituyen en una traba para la continuidad del desarrollo.

Nosotros/as vimos como en el feudalismo los procesos de transformación mercantil e industrial, los nuevos mercados, las colonias potenciaban el desarrollo de nuevas formas de producir e intercambiar y cómo las viejas instituciones políticas y culturales- basadas en jerarquías, y la organización de producción basadas en la servidumbre significaban una traba para ese desarrollo, porque ya eran necesarios *hombres y mujeres libres disponibles para ser contratadas.* Y por supuesto también, la necesidad de reorganizar bajo formas novedosas la superestructura política, ya que las relaciones de producción y las fuerzas productivas en su relación dialéctica “modelan” la superestructura.

En el capitalismo, como hemos visto, la centralidad está puesta en la creación de nuevos productos para ser colocados y también en las nuevas formas de producirlos. ¿Por qué? Porque el sentido de la producción es la *venta*, entonces volvemos al punto inicial en el que Marx desarrolla el ***concepto de mercancía***, esta idea es fundamental para entender toda la arquitectura teórica del marxismo. Cualquier objeto (y hasta los sujetos) en el capitalismo se *convierten en mercancía*, porque prima *un tipo de relación* en la que lo fundamental es el intercambio, y entonces no están las personas guiando, planificando racionalmente la producción para satisfacer necesidades, sino que ***están por delante los objetos*** que tienen que ser colocados, vendidos. Por lo tanto, ***lo que parece primar es la relación entre los objetos antes que los sujetos dirimiendo o decidiendo una***

producción planificada o la satisfacción de una necesidad. Las cosas valen más que las personas.

¿Cómo se resuelve la dialéctica relaciones de producción – fuerzas productivas?

Para Marx, si las fuerzas productivas se socializan, hay que socializar las relaciones de producción. Esto es ***eliminar la propiedad privada*** de los medios de producción, es decir, eliminar el carácter privado de la producción porque es la condición inicial, el núcleo del problema.

Ahora otro problema derivado de esto es ***¿cómo se logra esta socialización de las relaciones de producción?*** La gran pregunta es cómo se transforman las relaciones de producción, que no terminan en la estructura económica, sino que se cristalizan, se legitiman en todo un entramado jurídico-político-cultural.

En este punto se suele acusar al marxismo de una perspectiva mecánica al suponer un aparente congelamiento entre estructura y superestructura. Recordemos la famosa metáfora del edificio según la cual Marx explica que sobre la BASE O ESTRUCTURA ECONÓMICA se levanta el edificio de la SUPERESTRUCTURA IDEOLÓGICA Y POLÍTICA. Esta imagen ha dado lugar a interpretaciones simplistas que derivan en una suerte de marxismo positivista. Es necesario entender el carácter pedagógico de esta imagen, sin perder de vista la dialéctica ni la complejidad de los procesos reales. Por ejemplo, cuando uno discute un interés económico como parte de un grupo- lo hace desde esa lugar- son los organismos de la sociedad civil que organizan los sujetos para expresarse políticamente, torcer sentidos en estructuras económicas y políticas, cuando uno plantea que no les cobren el impuesto a las ganancias hace economía y hace política, o sea, se incide políticamente sobre condiciones económicas y sobre un sustrato ideológico.

Pero retomemos la pregunta acerca del camino para transformar la sociedad capitalista. Para Marx, militante activo y comprometido con la transformación social, existe un camino para modificar estas condiciones y también identifica un sujeto histórico capaz de revertir esta situación: **el proletariado**. Para Marx, el proletariado es quien debe encarar, por sus propias condiciones objetivas el enfrentamiento y subvertir estas condiciones. Pero para poder hacer esto aparece una cuestión que es fundamental: **la conciencia y la organización**- temas que han abierto infinidad de debates al interior del marxismo. Es a través de la conciencia de clase, conciencia de los intereses objetivos y estratégicos de la clase proletaria (que no son otros que la eliminación de la explotación y la dominación del capital) y la organización para alcanzarlos que se logrará llegar al ESTADO, pieza clave para una vez desde allí desterrar la propiedad privada.

Pero les proponemos, nuevamente, ir siguiendo el razonamiento del autor progresivamente:

Marx desarrolló poco el tema de las **clases sociales**, dejando abierto allí un núcleo de tensión al interior del paradigma. Lenin será uno de los que más desarrolle este concepto, desde una perspectiva más ortodoxa. ¹

Porque definir al proletariado por su condición objetiva, es decir, desde una descripción estadística de escritorio en función de criterios socioeconómicos en virtud de la inscripción de los sujetos en el proceso productivo es bien distinto que hablar **de conciencia de clase**. De la caracterización estadística de un conjunto de sujetos que comparten rasgos comunes (ser trabajadores/as) a la conciencia común compartida sobre su situación de clase en términos de sujetos “explotados” hay un largo trecho. El marxismo apunta a la necesidad de *movilizar dicha conciencia y promover la organización política* del proletariado con el objeto de incidir en la transformación de esa sociedad que consideran explotadora y alienante. Para ello es necesario *construir un*

¹ Vale decir que existe una detallada descripción en Marx referida al análisis puntual de la Inglaterra del siglo XIX en la que llega a sistematizar la existencia de 8 grupos y clases, mostrando la complejidad del modo de producción capitalista, analizando una formación (sociedad) específica. Pero lo que aquí queremos señalar es el aspecto que profundiza diferentes aspectos teóricos de la categoría

sujeto político, es decir, que se organicen y armen un colectivo con identidad para disputar, (superando la idea de un mero conjunto de sujetos dispersos) es la clase en tanto sujeto político colectivo activo, dispuesta a encarnar un *proceso revolucionario*. De eso habla Marx cuando refiere a **conciencia de clase**, lo que pasa es que en él quedó más problemáticamente definido.

¿Cómo definir una clase social? La definición más clásica- de Lenin- vincula a la clase con la inserción económica del sujeto. Se define entonces, por la inserción objetiva en la estructura productiva (si se trabaja vendiendo la fuerza de trabajo por un salario se define como proletario, y si se es dueño de los medios de producción se define como burgués).

A su vez, Lenin sostendrá que ***el ESTADO funciona a favor de los intereses de la clase dominante***, que no es neutro, que es un estado de clase, que está allí para garantizar esos privilegios. El estado para él no se posiciona por encima de la sociedad y dirime neutralmente como sostenía Weber.

Ahora bien, **¿cómo es posible acceder al ESTADO?** Y aquí aparecen todos los conceptos vinculados a la ***revolución proletaria***. Para el marxismo, como dijimos, hay un sujeto histórico (el proletariado), que por su propia posición es el destinado a constituirse en el sujeto político capaz de llevar adelante las transformaciones.

Esta pregunta que Marx se formula, como pensador moderno y europeo para el capitalismo central, también se ha sido planteada en **los países colonizados** al reflexionar acerca del sujeto para la emancipación. En África, cuando Franz Fanon describe la situación de Argelia se pregunta por el sujeto: ¿Es la clase? ¿Cuál clase? Si el problema central era de *índole racial*. Preguntas similares en **América Latina**, porque el desposeído no es sólo en el sentido marxista, está constituido por el conjunto de todos los desposeídos de la tierra. Entonces, ¿cuál es el sujeto?

El marxismo clásico europeo no duda: **es el proletariado**. Sin embargo, las certezas sobre el sujeto encuentran grandes incertidumbres en la encrucijada por dilucidar las mejores

formas organizativas para producir tal transformación - y esto abrirá otro enorme campo de debate al interior del paradigma. ¿Cuál es la forma organizativa más adecuada? ¿Se avanza con un partido de vanguardia, sin construcción cultural, sin disputa por los sentidos, o se avanza con un partido de masas? ¿Un sindicato? ¿La huelga? ¿La vanguardia decide y dirige hacia donde se va o se recogen los sentidos y las prácticas históricas de los sujetos? Todas estas preguntas serán centrales en el marxismo.

Organizar a ese sujeto y dotarlo de conciencia serán temas de suma importancia, el reconocimiento de los intereses estratégicos del proletariado que no son otros que revertir las condiciones de explotación y producir las transformaciones estructurales, llegar al ESTADO, desde allí destruir la propiedad privada y luego, cuando ya no opera la propiedad, ese mismo ESTADO se va a extinguir o sólo mantendrá sus funciones administrativas.

Pero, más allá de las grandes líneas teóricas a futuro, Marx advierte que parte del proletariado “acompaña” a los sectores dominantes y no se rebelan contra ellos, lo que describe como un problema de “**falsa conciencia**”. Esto es posible porque la burguesía maneja todos los resortes de la trama cultural, ideológica, política. En este contexto, el gran dilema parecer ser “despertar” ese reconocimiento de los objetivos estratégicos a largo plazo por parte de los proletarios (las clases dominantes supieron siempre cuáles eran sus objetivos estratégicos, pero no porque sean más inteligentes, sino por su práctica histórica, que les permite reconocerlos. Están acostumbrados a conducir, dirigir, construir condiciones y beneficiarse de ellas). El gran problema parece girar en torno a la posibilidad de organizar la conciencia de las clases subalternas, tema que retomaremos con profundidad en Gramsci.

Recapitulemos y sinteticemos, para Marx la cuestión a superar es la contradicción entre fuerzas productivas y relaciones sociales de producción. El camino es socializando las relaciones de producción, es decir, eliminando la propiedad privada, colectivizando los medios de producción, porque si el fundamento de la apropiación desigual es la propiedad diferencial entre los sujetos, la respuesta entonces debe ser eliminar la propiedad privada. Y lo que se plantea – otro tema de gran controversia en el marxismo-

es que el elemento en que se condensa buena parte de la legitimación es el Estado, máxima expresión de la superestructura, al servicio de los intereses de la clase dominante, para el marxismo europeo. Por lo tanto, de lo que se trata es de organizar políticamente al proletariado para llegar al Estado, y desde allí producir las transformaciones estructurales que modifiquen las condiciones de producción en la fase denominada "Dictadura del proletariado".

Marx entiende **el peso de la organización política y de la disputa política por el Estado**. Es decir, hay una estructura económica en relación dialéctica con la superestructura simbólica, cultural, política. ¿cómo se llevan adelante las transformaciones? Es la pregunta que constituye el núcleo del debate de toda la historia del marxismo. ¿cómo nos organizamos? ¿cómo diagnosticamos la realidad?, ¿qué es lo estructural y qué lo coyuntural? Todo el gran debate surge del gran interrogante ¿cómo acceder al ESTADO? A su vez, concepciones reformistas y revolucionarias formarán parte del escenario de controversias.

Aquí **Antonio Gramsci** introducirá un debate muy interesante en torno a la idea del Estado y de la estrategia para llevar adelante el proceso de transformación, discutiendo fuertemente con la idea de vanguardia y resaltando la necesidad de modificar los patrones culturales para poner en discusión los valores sobre los que se asienta todo el tejido de la socialización capitalista. ¿cómo producir el proceso para construir un sujeto- que para Marx es el proletariado- en un *sujeto organizado con conciencia de clase que incida en la transformación social?* Pero esto es tema de futuras clases... el esquema teórico del marxismo ortodoxo dejará abiertas interpretaciones y tensiones - algunas de las cuales retomaremos cuando veamos a este intelectual italiano.

Nuevamente, volvamos a nuestras **preguntas ordenadoras: ¿Cuáles son los patrones de determinación social del marxismo? ¿Qué tensiones dejan al descubierto?**

En el marxismo conviven distintos patrones de determinación social, es decir, formas de explicar el funcionamiento social. En su búsqueda explicativa Marx va construyendo en su obra diferentes articulaciones para dar cuenta del desarrollo histórico y del funcionamiento de la sociedad industrial.

- 1) Una de esas maneras es la expresión nuclear del Manifiesto comunista en el que dice que la historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases.

Allí aparece un patrón: la lucha de clases

- 2) Pero también dice en La ideología alemana, que el desarrollo de la historia es el resultado de la **relación dialéctica entre ser social y conciencia**, y este es el corazón de la dialéctica.

- 3) Algo que vimos detenidamente: la historia va cambiando en **la dialéctica entre fuerzas productivas y relaciones sociales de producción**, es decir, cuando las relaciones sociales se constituyen como un obstáculo para el desarrollo de las fuerzas productivas y por tanto es necesario modificarlas.

- 4) Describe una **relación dialéctica entre estructura y superestructura**.

Entonces, ¿por qué decimos que esto abre algunas tensiones? Y básicamente porque en algunas de las explicaciones marxistas aparecerá con mucha fuerza una relación **subjetiva**, *donde la centralidad explicativa estará puesta en el sujeto*.

En estos patrones explicativos (la dialéctica de la lucha de clases, ser social – conciencia social) aparece enfáticamente *el sujeto*, Marx pone de relieve que la historia la hacen los seres humanos, que no hay libreto escrito de antemano, que es el accionar humano, actos voluntarios y conscientes que actúan y hacen la historia, transformando sus condiciones, que pueden organizarse, que no es sólo voluntarismo, que requiere construir relaciones de fuerza. Estos patrones- lucha de clases, ser social- ponen al sujeto en el centro de la escena, constituyendo lo que se denomina **lógica subjetivista**.

Pero también, fundamentalmente la ortodoxia marxista, derivando de las afirmaciones de Marx otras interpretaciones producirá una lectura basada en una **lógica objetivista**, en donde aparece más diluido el sujeto y se sobreestima la idea de un proceso histórico sin sujeto, movido por leyes científicas que anticipan el devenir de la historia, una *teleología* que afirma que el capitalismo, en su propio funcionamiento, en su propia lógica- contiene una contradicción y cuyo destino final puede ya sentenciarse: el colapso. Aparecen aquí las ideas de *necesidad histórica* e *inevitabilidad histórica*. El capitalismo en su dinámica interna, tiene una suerte de ley que lo conduce a su propia destrucción. ¿Cuál es el problema de esto? Esta interpretación tiene problemas de orden teórico y político. Si la teoría actúa de “garante” de un rumbo ya asegurado de la historia, entonces, indefectiblemente, el papel de los sujetos es secundario, cual intérpretes ocasionales de un papel ya escrito, no tienen mayor rol que “acompañar” lo que de todos modos sucederá, más allá de lo que hagan. En términos de la organización política, un sistema que está destinado a caerse no necesita mayores esfuerzos que el mero hecho de estar “listos” para cuando esto suceda, no requiere una gran organización ni estrategia política e ideológica para derribar el capitalismo, puesto que éste, de todas formas, caerá. Otra cosa muy distinta es organizarse para construir condiciones que permitan transformar el sistema. Esta interpretación científicista, evolucionista, etapista introduce la idea mencionada de la necesidad histórica, que quiere decir que necesariamente va a ocurrir, entonces la historia, de alguna manera, se mueve por una ley que nos explica el funcionamiento y el devenir del capitalismo más allá de cualquier acción humana, por lo tanto, sabemos lo que va a pasar incluso antes de que pase. Si seguimos esta interpretación vemos una dilución del sujeto, entonces la pregunta por el ser social surge de inmediato: ¿no era que los sujetos hacían la historia según el marxismo? Para la corriente Ortodoxia Marxista Pareciera que ya no se trata de construir la historia, sino de interpretarla y esperar que ocurra, casi como una *profecía*. Si la historia ya tiene su rumbo garantizado por una ley científica estamos en un problema teórico y político. La ortodoxia se aferró a la lógica objetivista haciendo del marxismo un manual dogmático de leyes y excluyendo al sujeto de todo papel. Pero Marx dijo lo contrario, el sujeto es el ser social y en

relación con otros/as hace la historia en condiciones que no elige, pero puede modificar. No hay un sentido de la historia previo al accionar del hombre y la mujer. Los sujetos con intencionalidad pueden cambiar las cosas. Es en esta línea que otras interpretaciones, muy vitales, se abrirán paso. Las veremos en los próximos encuentros.

¡¡¡Las y los esperamos!!!!